

Cuentos tradicionales

presentados por



Bienvenido a los cuentos clásicos presentados por galletas Oreo. La deliciosa galletita de chocolate con el inconfundible centro cremoso de Oreo. Todo lo que necesitas es un vaso de leche y unas galletas Oreo para compartir un momento especial con tu familia.

Es muy sencillo, abres una galletita Oreo, luego pruebas su centro cremoso, la mojas en la leche y te la comes ¡mmmmhhh!, eso sí que es rico. Ahora te presentamos una historia maravillosa para que compartas otro momento especial, gracias a Oreo, la galleta favorita de la leche.

EL CASCABEL Y EL GATO

Carlitos pasó gran parte de la tarde jugando con sus amigos. Muchos de ellos tenían mascotas. Algunos tenían perritos, otros periquitos o canarios. En su casa, la abuelita tenía un gato al cual puso por nombre Timoteo. El gato era blanco con la punta de las patitas negras, y le gustaba jugar con cualquier cosa que se movía. Más aún a Timoteo le gustaba rebuscar por los rincones de la casa cazando hormiguitas o por el jardín en busca de ratoncitos. Esta mañana la abuelita le puso a Timoteo el gato un cascabel colgando del cuello, y cada vez que Timoteo se movía, el cascabel alegremente y musicalmente sonaba, alertando a todos del paradero del travieso gato. Carlitos nunca había visto un gato con un cascabel colgando del cuello, y le preguntó a su mamá.

Carlitos: Mamá.....¿Porqué la abuela le puso un cascabel a Timoteo?

Mamá de Carlitos: Hijo mío.....la razón es sencilla, la abuelita ya no ve tan bien como cuando era joven, y como el cascabel suena, ella sabe siempre dónde está Timoteo.

Carlitos: Qué buena idea mamá--- la abuela es muy inteligente, verdad?¿?¿?

Mamá de Carlitos: Sí, hijo, lo es....pero, sabes.....esa idea no es precisamente de la abuela, ya que es parte de un cuento maravilloso. Si te acuestas para dormir, te hago la historia.

Carlitos no hizo esperar, pues la curiosidad se apoderaba de él. Se acostó rápidamente y le dijo a su mamá.

Carlitos: Ya estoy en cama mamá – cuéntame la historia del Cascabel y el Gato

Mamá de Carlitos: Pues dice el cuento que por muchos- muchos años los ratoncitos que vivían en la cocina de un granjero no tenían nada que comer y pasaban mucha hambre esperando siempre que se durmiera un enorme gato gris que se abalanzaba encima de ellos cada vez que asomaban la cabeza fuera de la cueva. La situación cada vez se hacía más difícil, pues el gato los cazaba constantemente y los ratones estaban flaquísimos y con la piel colgándoles sobre las costillas. El hambre iba a acabar con ellos. Estaban seguros que el hambre acabaría con ellos y había que hacer algo. Entonces decidieron convocar una conferencia para decidir qué hacer ante su situación.

En la conferencia se pronunciaron muchos discursos, pero también se escucharon muchos lamentos y hasta acusaciones contra el gato. Nadie ofrecía solución al problema grave problema. Por fin, uno de los ratones más jóvenes propuso un plan que parecía ser brillante!

—Yo propongo que le colguemos un cascabel al cuello del gato, y de esa forma el sonido del cascabel nos alertará de la presencia del gato y nos dará tiempo de ponernos a cubierto cuando trate de perseguirnos! Como puedes imaginar, hijo, los demás ratones aplaudían a su compañero, porque era obvio que la idea era excelente! Los ratones votaron y se decidió por unanimidad, que ponerle un cascabel al gato sería la solución de todos sus problemas. Los aplausos y los gritos continuaron....hasta que el ratón más viejo se levantó para hablar. Los demás ratones callaron de inmediato, ya que por ser el más viejo siempre era tratado con mucho respeto.

Carlitos: ¿Y qué dijo el ratón viejo mamá?

Mamá de Carlitos: Pues con mucha seriedad dijo a los demás —El plan es excelente, y me alegra mucho que el plan se le ha ocurrido a este joven amigo que está aquí presente. Pero...¿quién será el encargado de ponerle el cascabel al gato?

Al escuchar esto, los ratoncitos se quedaron tan callados que parecía que no había alma alguna presente en aquella reunión. Poco a poco bajaron sus cabezas, y en silencio con gran tristeza y el hambre que siempre les acompañaba.....cada uno regresó a su rincón de la cueva.

Carlitos: Pero mamá --- ¿entonces nunca se resolvió el problema? ¿Se murieron de hambre los ratoncitos? ¿Los cazó el gato? --- ¿Qué pasó?

Mamá de Carlitos: Hijo, el problema no se resolvió porque cuando el ratón joven tuvo su brillante idea, y la experiencia del ratón viejo sacó a la luz el obstáculo en llegar a la meta, en vez de retener la idea y buscar solución al obstáculo, se dieron por vencidos sin siquiera considerar otras formas de resolver el problema o de vencer el obstáculo de la brillante idea. Eso es lo que sucede cuando solamente escuchamos ideas de puntos opuestos, y no escuchamos las ideas de los demás.

Carlitos: No entiendo mamá.

Mamá de Carlitos: Sencillo hijo, los ratoncitos no escucharon ninguna otra idea.

Carlitos: ¿Cómo cual, mamá?

Mamá de Carlitos: Pues enviarle al dueño del granjero una cajita con el cascabel y una nota que dijera "para que el gato lindo de la casa nunca se pierda". Entonces el mismo granjero le hubiese puesto el cascabel al gato.

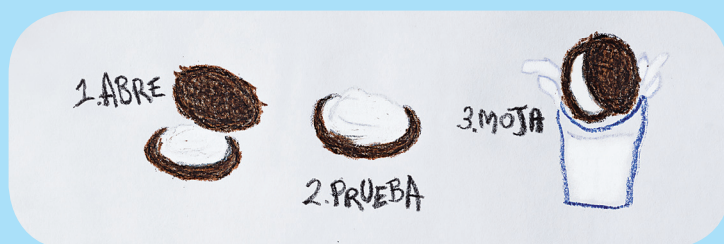
Carlitos: Ya entiendo mamá..... Cuando trabajamos juntos, hasta las cosas más difíciles se pueden arreglar!

Mamá de Carlitos: Exactamente, mi hijo! Hasta los problemas imposibles, tienen una solución buena!

Este cuento clásico fue presentado por galletas Oreo. La deliciosa galletita de chocolate con el inconfundible centro cremoso de Oreo. Si disfrutaste de este maravilloso cuento, puedes descargarlo, así como cualquiera de nuestros cuentos, en www.univision.com. Así que siéntate, reúne a tus niños y crea tu momento especial en familia con Oreo.

Te esperamos el próximo domingo a la misma hora. No olvides tus galletas Oreo, la galleta favorita de la leche.

Esperamos que hayas disfrutado Cuentos Tradicionales presentados por galletas Oreo.



OREO
la galleta favorita de la leche